

Procesos, tensiones y aprendizajes de la Cooperación Sur-Sur: Infancias y juventudes

Johan Sebastián Linares Grisales¹

Resumen

Este artículo, resultado de investigación, buscó analizar los procesos, tensiones y aprendizajes de la Cooperación Sur-Sur (CSS) entre comunidades de América Latina y el Caribe, con énfasis en su incidencia en infancias y juventudes. Desde una metodología cualitativa, basada en etnografía documental y entrevistas semiestructuradas, se identifican limitaciones estructurales, tensiones normativas y desafíos en la participación incidente de NNAJ. Se identifican en este ejercicio de investigación las tensiones que persisten, como la dependencia de modelos tradicionales de cooperación con el norte, y el enfoque de protección y consultivo que aún prevalece en la participación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la construcción de los programas que inciden en ellos y ellas. Finalmente, el ejercicio de investigación propone abrir caminos hacia una Cooperación Sur-Sur más dialógica, horizontal y sustentada en el reconocimiento de estas poblaciones como sujetos activos, portadores de saberes, afectos y propuestas.

Palabras clave:

Cooperación económica, Integración regional, Infancia, Juventud, Liderazgo

Fecha de ingreso:

12 de mayo de 2025

Fecha de publicación:

10 de junio de 2026

Referencia: Linares Grisales, J. S. (2026). Procesos, tensiones y aprendizajes de la Cooperación Sur-Sur: Infancias y juventudes. *Revista Aletheia*, 18(2), 1–29. <https://doi.org/10.11600/ale.v18i2.944>

1 Licenciado en Educación Básica con énfasis en Educación Artística de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional – CINDE. Correo electrónico: sebaslg5@gmail.com. . Orcid: <https://orcid.org/0009-0007-6132-6361>



Processes, Tensions, and Learnings of South-South Cooperation: Children and Youth

Abstract

This research article sought to analyze the processes, tensions, and learnings of South-South Cooperation (SSC) among communities in Latin America and the Caribbean, with an emphasis on its impact on children and youth. Using a qualitative methodology, based on documentary ethnography and semi-structured interviews, the study identifies structural limitations, normative tensions, and challenges in the meaningful participation of children, adolescents, and youth. The research highlights persisting tensions, such as the dependence on traditional models of cooperation with the Global North, and the predominance of protectionist and consultative approaches that still prevail in the participation of children and young people in the design of programs that affect them. Finally, the study proposes opening pathways toward a more dialogical and horizontal South-South Cooperation, grounded in the recognition of these populations as active subjects, bearers of knowledge, emotions, and proposals.

Keywords:

Economic Cooperation, Regional Integration, Childhood, Youth, Leadership.

Processos, Tensões e Aprendizagens da Cooperação Sul-Sul: Infâncias e Juventudes

Resumo

Este artigo, resultado de pesquisa, buscou analisar os processos, tensões e aprendizagens da Cooperação Sul-Sul (CSS) entre comunidades da América Latina e do Caribe, com ênfase em sua incidência sobre infâncias e juventudes. A partir de uma metodologia qualitativa, baseada em etnografia documental e entrevistas semiestruturadas, identificam-se limitações estruturais, tensões normativas e desafios na participação incidente de crianças, adolescentes e jovens. A pesquisa evidencia tensões que persistem, como a dependência de modelos tradicionais de cooperação com o Norte e a predominância de enfoques de proteção e consultivos que ainda prevalecem na participação de crianças e jovens na construção dos programas que lhes dizem respeito. Por fim, o estudo propõe abrir caminhos para uma Cooperação Sul-Sul mais dialógica, horizontal e sustentada no reconhecimento dessas populações como sujeitos ativos, portadores de saberes, afetos e propostas.

Palavras-chave:

Cooperação Econômica, Integração Regional, Infância, Juventude, Liderança.

Introducción

Desde el Macroproyecto Infancias y Juventudes Rurales: Saberes, Territorios y Buenos Vivires, adscrito a la Línea de Investigación Desarrollo Comunitario y Políticas Públicas, de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y el Centro Internacional de Educación y de Desarrollo Humano (CINDE), nace esta propuesta de investigación, el cual se pregunta por ¿cuáles son los procesos, alcances e incidencias que tienen las experiencias de intercambio y cooperación internacional entre comunidades de los sures geopolíticos de América Latina y el Caribe, enfocándose en sus impactos en las infancias y juventudes?. Esta pregunta abre camino a explorar los puentes de diálogo entre comunidades del sur global, reconociendo la Cooperación Sur-Sur (CSS) como un fenómeno creciente en América Latina y el Caribe, así como los procesos de integración regional que promueven el intercambio internacional desde una perspectiva local y comunitaria.

La CSS ha sido clave para fortalecer el multilateralismo y mejorar las relaciones entre países y regiones, al vincular políticas comerciales, expandir los mercados, dar seguimiento al cumplimiento de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) sin generar confrontaciones geopolíticas (González-Parías et al., 2018; Ayala, 2019); por lo tanto, emerge como una herramienta para fortalecer el desarrollo sostenible y la justicia social, especialmente en áreas como la educación, la salud, la inclusión social y los derechos humanos. Sin embargo, existen limitaciones importantes: la sostenibilidad a largo plazo de los programas, los retos para medir impactos concretos en las infancias y juventudes, el reconocimiento auténtico de las voces de actores y de las infancias y juventudes centrados en una participación incidente y no consultiva. Estas tensiones revelan que, pese al discurso solidario, muchas de estas experiencias siguen ancladas a lógicas verticales y modelos tradicionales de cooperación.

La CSS, aunque ha sido estudiada ampliamente por diversos autores como Prebisch (1950) y Stiglitz (2012), resaltan

la necesidad de que el crecimiento económico e industrial de América Latina esté articulado con políticas de desarrollo social que garanticen una distribución justa de los beneficios asociados al llamado “progreso” y al mejoramiento del bienestar colectivo. En esta línea, se plantea la relevancia de diseñar modelos, mecanismos o vías alternativas de cooperación internacional que no se centren en prácticas extractivistas, sino que promuevan principios de horizontalidad, solidaridad y fortalecimiento de las capacidades locales, marcando así una diferencia con la cooperación tradicional.

De igual manera, Prebisch (1950), Stiglitz (2012) y Rhi-Sausi y Oddone (2012) han advertido que el desarrollo económico e industrial en América Latina no puede desligarse de políticas sociales inclusivas y de una integración regional orientada a la justicia distributiva. Desde esta perspectiva, se vuelve crucial repensar los mecanismos tradicionales de cooperación internacional, especialmente la ayuda oficial al desarrollo, que en muchos casos han perpetuado esquemas de dependencia y subordinación frente al Norte global, en especial reconociendo las situaciones actuales de guerra en países del oriente y Europa, así como las dinámicas de proteccionismo económico de EE.UU.

En lugar de sostener lógicas extractivistas o asistencialistas, se propone transitar hacia modelos de cooperación más justos, fundamentados en la horizontalidad, la reciprocidad y el fortalecimiento de capacidades locales y comunitarias (Domínguez-Martín, 2018). En esta línea crítica, también se cuestiona la aparente neutralidad de los ODS, los cuales pueden operar como marcos normativos homogeneizantes que invisibilizan las realidades históricas, culturales y políticas de los países del Sur global, reproduciendo discursos hegemónicos y colonizantes que tienden a imponer una visión única del desarrollo.

A pesar de los avances y de ciertos países que se posicionan en el liderazgo y la promoción de la Cooperación Sur-Sur, la respuesta a la migración masiva en la región, los conflictos sociales, la inestabilidad política y económica y la débil institucionalidad, siguen siendo desafíos urgentes para lograr procesos de integración más equitativos. Estas problemáticas afectan directamente

a niñas, niños, adolescentes y jóvenes, cuyas realidades suelen quedar al margen de los marcos normativos o de las políticas de cooperación en especial por el enfoque protección basado en el paradigma de sujetos de cuidado, más que de sujetos para la participación. Asimismo, la ausencia de una perspectiva de género limita una comprensión más justa y transformadora de los procesos de integración regional.

Trabajos como los de Tassara (2013); Domínguez-Martín (2018); González-Parías et al. (2018); Escallón et al. (2018); Ojeda-Medina (2020); Malacalza (2020) demuestran que la Cooperación Sur-Sur (CSS) se ha consolidado como un mecanismo clave para fortalecer el desarrollo sostenible, la paz y la política exterior, especialmente en Colombia. Se destacan más de 1.000 acciones que han beneficiado a 74 países, enfocadas en ODS, educación y gobernanza. Sin embargo, persisten desafíos como la falta de institucionalidad sólida, coherencia estratégica y sistemas de evaluación adecuados. Aunque la CSS promueve horizontalidad y autonomía, el enfoque en infancias y juventudes es marginal, diluido en agendas amplias y requiere mayor voluntad política y fortalecimiento institucional para garantizar impactos sostenibles.

En cuanto a la integración regional Albújar-Carbajal (2019); Maso (2020); Cedeño-Alcívar (2023); Gissi-Barbieri y Olmos-Alcaraz (2023); Guzmán-Barquet (2023); Sanmartín-Sagbay (2024), señalan que es esencial afrontar desafíos comunes como migración transnacional, trata de persona, explotación sexual y laboral, comercio y derechos humanos, en clave de Cooperación Sur-Sur. Mecanismos como MERCOSUR, CAN y Alianza del Pacífico promueven salud, educación y sostenibilidad, aunque enfrentan limitaciones normativas y de enfoque de género. Casos como Perú-Chile y Colombia-Ecuador evidencian avances en cooperación fronteriza e inclusión. La participación de gobiernos subnacionales² y el enfoque en derechos humanos refuerzan la

2 Los gobiernos subnacionales se entienden como las instancias de gestión pública por debajo del nivel central del Estado —departamentos, regiones, provincias o municipios— que poseen competencias políticas, administrativas y, en algunos casos, fiscales. En América Latina han cobrado especial relevancia no solo por su papel en la provisión de servicios y la representación cercana a la ciudadanía, sino también por su creciente

gobernanza multinivel. Sin embargo, persisten tensiones por falta de articulación, xenofobia y centralismo. La integración efectiva exige institucionalidad, justicia social y participación de NNAJ en la construcción regional.

Finalmente, estudios aplicados como el de Acevedo-Correa et al. (2018); Contreras-Ortiz et al. (2018) sobre mortalidad infantil, y Arrieta-Flórez et al. (2021), evidencian que la inversión social, la coordinación interinstitucional y el enfoque diferencial son claves para lograr impactos sostenibles en el desarrollo infantil.

En este sentido el estudio propone analizar los procesos, alcances e incidencias de las experiencias de intercambio y cooperación internacional entre comunidades de los sures geopolíticos de América Latina y el Caribe, enfocándose en sus impactos en las infancias y juventudes. Para lograr lo propuesto, el artículo aborda el enfoque es perspectiva decolonial en donde se tensionan las categorías sures geopolíticos con relación a las infancias y las juventudes y la cooperación entre países del norte y países del sur.

En el caso de la categoría sures geopolíticos con relación a las infancias y las juventudes, resulta necesario ir más allá de las carencias materiales y económicas para reconocer la riqueza cultural, social y epistémica que caracteriza a los territorios de América Latina y Colombia. En este sentido, niñas, niños y jóvenes no deben ser concebidos como meros objetos de intervención, sino como sujetos políticos con capacidad de agencia y transformación, cuyas acciones inciden en la redefinición de las realidades que los rodean. Así, los sures se entienden no solo como una localización física o económica (Escobar, 2015), sino como una construcción identitaria que reivindica la diversidad y resistencia frente a los procesos de subordinación y homogenización impuestos por las potencias globales. De esta manera, la infancia y la juventud dejan de ser una moratoria social y se convierten en

participación en procesos de cooperación descentralizada y paradiplomacia. Autores como Rhi-Sausi y Oddone destacan que estas entidades son actores clave en la cooperación transfronteriza y en la articulación de redes regionales, en tanto aportan legitimidad social y proximidad territorial a las dinámicas de integración (Rhi-Sausi y Oddone, 2009)

actores clave en los procesos de cambio actuales (Rodríguez et al., 2023; Linares-Grisales, 2025). Bajo esta perspectiva, las epistemologías del sur y el enfoque decolonial proponen una ruptura con los modelos hegemónicos de cooperación (Escobar, 2016) y promueven la construcción de relaciones basadas en la reciprocidad, la justicia epistémica y el respeto a los modos de vida de las comunidades. Lograr este horizonte implica que los actores internacionales reconozcan su rol en la perpetuación de estructuras coloniales y trabajen hacia un modelo de cooperación que fomente la autonomía, la autodeterminación y la autogestión de niños, niñas y jóvenes.

Por último, la categoría la cooperación entre países del norte y países del sur relacionada con la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID), surgida tras la Segunda Guerra Mundial, se ha configurado como un conjunto de acciones y acuerdos destinados a superar brechas sociales a través del apoyo financiero, técnico y político (Herrero et al., 2023). Sin embargo, desde sus orígenes en el contexto de la Guerra Fría, esta cooperación se enmarcó en dinámicas de subordinación entre países desarrollados y en desarrollo (Prebish, 1950), reproduciendo dependencias estructurales. En América Latina, estas relaciones se profundizaron con el Consenso de Washington y la expansión de tratados de libre comercio, que limitaron soberanías financieras, alimentarias y culturales (Rivera-Cusicanqui, 2010; Gudynas, 2011; Svampa, 2012). Tales procesos instauraron un colonialismo epistemológico que invisibilizó saberes locales y consolidó un modelo extractivista en diferentes contextos (López-Galeano, 2022; Ghiotto et al., 2024). Frente a ello, la crítica decolonial plantea repensar la cooperación como un espacio de justicia epistémica y emancipación (Escobar, 2016; Quijano, 2000; Mignolo, 2007), reconociendo que las infancias y juventudes del sur no son meros receptores pasivos, sino actores con capacidad de agencia y de redefinición de sus territorios (Barranquero y Baeza, 2012; Walsh (2012). En este marco, la Cooperación Sur-Sur (APC-Colombia, 2019)³ se erige como una alternativa para el intercambio horizontal de

3 APC-Colombia: Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia Entidad gubernamental encargada de coordinar, orientar y gestionar la cooperación internacional que recibe y otorga Colombia.

saberes y prácticas, fortaleciendo la autonomía y la autodeterminación de comunidades históricamente marginadas. Desde el enfoque decolonial, ello implica no reproducir la dependencia norte-sur, sino abrir caminos hacia la autogestión y el Buen Vivir, colocando en el centro a niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos y epistémicos de transformación.

Metodología

La ruta metodológica de este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, sustentado en los principios de la etnografía documental, pues responde a la necesidad de comprender fenómenos sociales desde la subjetividad y la experiencia de los actores, reconociendo que el conocimiento no se limita a los hechos empíricos, sino que se construye en diálogo con los sentidos y significados que emergen en los contextos sociales, culturales e históricos. Como señala Ortiz-Ocaña. (2018), la investigación cualitativa privilegia la interpretación, la flexibilidad y la proximidad a las realidades de los sujetos involucrados, permitiendo generar comprensiones situadas, permitiendo comprensiones situadas sin colonizar epistemológicamente a los participantes del estudio.

El diseño metodológico siguió un enfoque inductivo, orientado a partir de la observación y el análisis de datos, para generar una comprensión crítica y situada; se buscó no solo describir hechos, sino problematizar los discursos y las prácticas institucionales en relación con las infancias y juventudes. La etnografía documental resultó clave, ya que permitió trabajar con materiales escritos de distinta naturaleza, articulando fuentes primarias y secundarias. Este procedimiento facilitó identificar intencionalidades, silencios y marcos discursivos, siguiendo la propuesta metodológica de Tomás-Górriz y Tomás-Casterá (2018), que conciben el análisis documental como una herramienta crítica para la construcción de conocimiento emergente.

Técnicas e instrumentos

La primera técnica empleada fue el análisis de contenido documental, para ello, se construyó una matriz de análisis que incluyó 45 documentos de carácter diverso: actas, agendas, cartillas, comunicados, informes, acuerdos, políticas públicas y registros de cooperación. Cada documento fue codificado y clasificado en categorías que facilitaron la triangulación de datos y el contraste con referentes teóricos. El análisis permitió reconocer dos tendencias principales: 1) Políticas y normativas de protección y 2) Participación y bienestar de las infancias y juventudes. Estas categorías evidenciaron cómo los discursos institucionales han abordado la cooperación desde una lógica protectora, pero también cómo se han abierto espacios de participación que tensionan el adultocentrismo.

Además del análisis documental, se aplicó una entrevista semiestructurada como técnica complementaria; ya que surgió la necesidad de profundizar en la experiencia de actores clave vinculados a procesos de cooperación e integración regional. La entrevista se realizó al director de la Fundación Apoyar, con autorización expresa mediante consentimiento informado. La selección respondió a su papel activo en iniciativas de cooperación Sur-Sur, aportando una perspectiva situada sobre las incidencias de estos programas en niños, niñas y jóvenes. La guía de entrevista fue validada previamente por pares académicos, asegurando pertinencia y claridad. En coherencia con lo planteado por Flick (2012), se buscó evitar direccionamientos, privilegiar especificidad y favorecer la profundidad de los relatos. Aunque se aplicó una única entrevista, la decisión respondió a criterios de pertinencia y valor epistémico, privilegiando la riqueza interpretativa sobre la representatividad estadística.

Análisis de la información

El análisis se llevó a cabo en dos fases. En primer lugar, se procesaron los documentos utilizando la matriz de análisis documental. Cada fuente se codificó y se contrastó con las categorías definidas, generando una triangulación entre documentos, teoría y reflexiones del investigador. Esto permitió ubicar patrones en las políticas y normativas de cooperación, así como en los discursos sobre participación de niños, niñas y jóvenes, dando origen

a ocho tendencias. Estas tendencias fueron interpretadas a la luz de referentes teóricos. Rivera-Cusicanqui (2010) aportó la noción de territorio como resistencia ancestral frente a la colonialidad; Quijano (2014) permitió comprender la reproducción de estructuras de poder que mantienen la dependencia; Freire (1970) orientó el análisis hacia una pedagogía crítica que libere a los sujetos oprimidos; y Prebisch (1950) permitió situar las tensiones económicas derivadas de la dependencia estructural. Asimismo, Escobar (2014) aporta al reconocimiento los enfoques decoloniales como alternativas para construir futuros más justos y dignos. Finalmente, autores como Arango y Nimnitch (2005) y Ospina-Alvarado et al. (2018) contribuyeron a problematizar la participación infantil y juvenil, cuestionando su reducción a espacios consultivos y resaltando su capacidad de incidencia política.

Resultados. Más allá de la escucha: Políticas, intercambios e incidencia de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes

En este apartado se presentan los resultados vinculados con la necesidad de reconocer los antecedentes que han influido en los proyectos, programas, políticas y prácticas de intercambio de cooperación internacional Sur-Sur en las infancias y juventudes de América Latina y el Caribe. El análisis se realizó mediante el examen de documentos publicados entre 2018 y 2023 en bases de datos regionales, incluyendo tratados, acuerdos, actas, normativas, guías, blogs y revistas en español y portugués. A partir de este ejercicio, se identificaron dos tendencias principales: (1) Políticas y normativas de protección, y (2) Participación y bienestar.

Primera tendencia: Políticas y normativas de protección

El análisis documental muestra que la cooperación internacional Sur-Sur en la región ha promovido, de manera sostenida, la construcción de agendas orientadas a la protección y garantía de derechos de las infancias y juventudes. Iniciativas como las impulsadas por el MERCOSUR, la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la Alianza del Pacífico han derivado en marcos normativos

que buscan integrar la protección social con el reconocimiento de diversidades locales. No obstante, estos marcos enfrentan tensiones profundas entre lo que plantean en el papel y lo que logran materializar en la práctica.

Un ejemplo claro son los acuerdos del MERCOSUR, particularmente el Protocolo de Asunción (2005) y el Acuerdo de cooperación para la protección de NNA en situación de vulnerabilidad (2008). Ambos han servido como referentes normativos al promover respuestas regionales articuladas frente a emergencias y fortalecer las políticas públicas orientadas a la niñez. Sin embargo, su impacto ha sido limitado, principalmente por la falta de actualización frente a fenómenos emergentes como la crisis climática, las migraciones forzadas y los efectos prolongados de la pandemia. Se trata, en muchos casos, de políticas reactivas más que de estrategias estructurales y sostenidas, lo que restringe su capacidad transformadora.

Desde una mirada crítica, Quijano (2014) advierte que incluso aquellas políticas que se formulan en nombre de la protección de derechos reproducen lógicas coloniales. En ellas, los niños, niñas y jóvenes son tratados como beneficiarios pasivos y no como sujetos con agencia política. Un ejemplo de esta tensión se observa en la Comisión Permanente Niñ@Sur, que, aunque abre espacios para escuchar voces juveniles, limita su participación a instancias consultivas, sin otorgar capacidad real de decisión. De igual manera, en países como Brasil y Colombia, programas como Niño Feliz o Mis manos te enseñan reflejan esfuerzos por integrar acompañamiento psicosocial y educación emocional en contextos de crisis como la pandemia. Si bien estas iniciativas evidencian sensibilidad frente a necesidades urgentes, se perciben más como respuestas coyunturales que como apuestas estructurales y su sostenibilidad en el tiempo resulta incierta, lo cual cuestiona su capacidad de generar transformaciones duraderas.

El análisis también revela una creciente preocupación por el derecho a la conectividad y la protección digital, debido a que la pandemia intensificó la dependencia de entornos virtuales, pero los Estados no han logrado diseñar políticas sólidas que garanticen una alfabetización digital crítica ni marcos regulatorios efectivos

frente a la exposición de niños y adolescentes a riesgos digitales. La Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) ya advertía sobre la brecha existente entre el discurso normativo y la protección efectiva en entornos virtuales, pues este vacío no solo limita el derecho a la información, sino que amplifica las desigualdades preexistentes.

Otro hallazgo relevante está relacionado con los megaproyectos de infraestructura promovidos bajo el discurso de la cooperación y el desarrollo, como el Corredor Bioceánico. Estos proyectos, aunque enmarcados en la narrativa del progreso, han provocado desplazamientos, explotación laboral y debilitamiento comunitario. Autores como Rivera-Cusicanqui (2010) y Escobar (2014) plantean que tales iniciativas responden a una racionalidad tecnocrática y extractivista que invisibiliza los derechos, en este caso, de niños, niñas y jóvenes y reproduce la subordinación de las poblaciones del sur a intereses externos.

Esta tendencia muestra un panorama ambivalente: Por un lado, existen avances en la construcción de normativas y compromisos regionales para la protección de las infancias y juventudes; por otro, persisten limitaciones estructurales: escasez de presupuestos sostenibles, desarticulación interinstitucional y la permanencia de prácticas adultocéntricas. Así, se pone de manifiesto la necesidad de tensionar las políticas desde una perspectiva decolonial que no solo reconozca a los niños, niñas y jóvenes como titulares de derechos, sino como actores políticos capaces de incidir en la definición misma de las políticas que los afectan (López-Galeano y Alvarado-Salgado, 2026). Tal como lo señalan Arango y Nimnitch (2005), no basta con atender las demandas desde un enfoque asistencialista: es necesario construir nuevas gramáticas políticas donde los NNAJ sean protagonistas de la transformación social.

Segunda tendencia: Participación y bienestar

La segunda tendencia identificada se vincula con el eje de la participación como condición para el bienestar de niños, niñas y jóvenes en el marco de la cooperación Sur-Sur. En este sentido, la revisión documental muestra un consenso creciente sobre la

necesidad de pasar de modelos consultivos a formas de participación efectiva y vinculante.

Los documentos de la Comisión Permanente Niñ@Sur, así como experiencias de redes juveniles regionales, señalan que la participación debe ser entendida no como un ejercicio formal, sino como un proceso transformador. Ello implica reconocer a las infancias y juventudes como sujetos con capacidad de agencia, cuyas opiniones y propuestas pueden incidir en la toma de decisiones. No obstante, el predominio de lenguajes técnicos y estructuras burocráticas dificulta su apropiación real. En este punto, iniciativas como la RedSurca marcan un avance al crear un espacio regional donde los niños, niñas y jóvenes participan de manera más activa en la formulación de políticas, aunque aún persisten dudas sobre la profundidad de su impacto.

En el caso de los encuentros de CPNIN@SUR también reflejan tensiones entre discurso y práctica; si bien los Estados resaltan la importancia de la participación, en muchos casos esta se reduce a la escucha pasiva; es decir, las denuncias sobre el carácter superficial de algunos espacios abren la discusión sobre la necesidad de crear mecanismos estructurales de incidencia real; en este sentido, la pedagogía de la ternura como un enfoque que reivindica el diálogo horizontal y el reconocimiento de los niños, niñas y jóvenes como sujetos de derechos. De manera complementaria, Freire (1970) enfatiza que la participación solo adquiere sentido transformador cuando rompe con la opresión y fomenta una conciencia crítica.

Perspectivas más recientes amplían esta noción; por ejemplo, Delgado y Rojas (2014) sostienen que la participación inicia desde la gestación, como un proceso relacional y corporal que contribuye a la construcción subjetiva. Esta visión cuestiona la tendencia a reducir la participación a espacios formales y verbales, ampliando su comprensión hacia experiencias más integrales que involucran afectividad, vínculos comunitarios y procesos de socialización temprana. De igual manera, Rivera-Cusicanqui (2010) advierte que la institucionalización excesiva de la participación puede transformarla en un mecanismo de control; su pro-

puesta se orienta hacia prácticas horizontales y autogestionadas que devuelvan el protagonismo a las comunidades.

Por otra parte, en experiencias como la Alianza del Pacífico, se registran iniciativas de voluntariado juvenil con enfoques temáticos: salud mental en Perú, arte y feminismo en México, cultura de paz en Colombia y memoria histórica con enfoque de género en Chile. Estas prácticas, construidas a partir de propuestas de jóvenes, evidencian un tránsito hacia una participación más transformadora. Sin embargo, todavía existen interrogantes sobre su alcance real, particularmente en contextos rurales y periféricos, donde las brechas de acceso y reconocimiento son mayores; ya que la relación entre participación y bienestar debe entenderse como un proceso dinámico, pues el bienestar no se reduce a la satisfacción de necesidades básicas otorgadas por el Estado, sino que implica la capacidad de incidir en los entornos y transformar realidades. Desde esta perspectiva, la participación adquiere un carácter pedagógico y político, que contribuye a la construcción de sociedades más equitativas.

Por último, la revisión documental permitió identificar que los antecedentes de la cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe han generado avances importantes en la institucionalización de marcos normativos y en la apertura de espacios participativos para niños, niñas y jóvenes. Sin embargo, persisten desafíos estructurales que limitan la materialización de estos avances como lo son el predominio de prácticas adultocéntricas, brechas entre lo normativo y lo operativo, ausencia de sostenibilidad financiera y debilidad de mecanismos de incidencia real, de esta manera, los hallazgos muestran que la cooperación, pese a sus intenciones, reproduce estructuras jerárquicas y tecnocráticas que deben ser desafiadas desde una perspectiva decolonial. Reconocer a las infancias y juventudes como sujetos políticos y epistémicos no es solo un imperativo ético, sino una condición para construir proyectos de cooperación que respondan a las realidades de la región y aporten a la transformación social desde abajo.

Incidencia: Alcances y límites de la Cooperación Internacional Sur-Sur con las infancias y juventudes en la voz de Fundación Apoyar

En este último apartado se presentan los hallazgos vinculados con la necesidad de reconocer los sentidos y alcances de la Cooperación Internacional Sur-Sur y de la integración regional en proyectos y prácticas orientadas a infancias y juventudes en América Latina y el Caribe. A partir de la entrevista semiestructurada realizada al director de la Fundación Apoyar, se identificaron seis tendencias centrales que permiten comprender la complejidad del campo de la cooperación desde una perspectiva situada y crítica. Estas tendencias son: (1) Sentidos de la Cooperación Sur-Sur y la Integración Regional en la Fundación Apoyar; (2) Alcances de la integración regional desde la perspectiva de la Fundación Apoyar; (3) Liderazgo local y neo-colonialidad encubierta en la CSS; (4) Participación, incidencia indirecta y estrategias para recoger las voces de la comunidad, infancias y juventudes; (5) Sostenibilidad como desafío en los proyectos comunitarios; y (6) Impacto real y compromiso social en infancias y juventudes.

Primera tendencia: Sentidos de la Cooperación Sur-Sur y la Integración Regional en la Fundación Apoyar

La experiencia de la Fundación Apoyar constituye un referente valioso para analizar los sentidos contemporáneos de la CSS en el ámbito latinoamericano; ya que esta organización ha consolidado durante más de dos décadas una relación sostenida con la Agencia de Cooperación Internacional Vivamos Mejor Suiza, que en este sentido hace las veces de árbitro para que el intercambio parta del principio de la reciprocidad entre las ONG (Ojeda-Medina, 2020) bajo un modelo de cooperación triangular que ha trascendido la lógica asistencialista. A diferencia de la cooperación Norte-Sur, caracterizada por su fragmentación y por priorizar proyectos de corto plazo, esta alianza ha propiciado continuidad en los procesos comunitarios, fortaleciendo no solo a la Fundación, sino también a las comunidades rurales, infancias y juventudes con las que trabaja.

Uno de los elementos más significativos de este modelo ha sido el énfasis en el intercambio de saberes y metodologías entre organizaciones del Sur global, denominadas copartes, en el que este proceso no se limitó a la transferencia de recursos financieros, sino que incluyó la construcción conjunta de materiales, la publicación de documentos colectivos y la realización de encuentros interinstitucionales; estas acciones permitieron generar un acervo de aprendizajes compartidos que fortaleció la capacidad de las organizaciones locales para incidir en políticas públicas y metodologías educativas. En la actualidad, el uso de tecnologías digitales ha amplificado estas posibilidades de articulación, facilitando el trabajo técnico y estratégico entre equipos de distintos países (APC-Colombia, 2019). Sin embargo, el proceso de integración regional aún se encuentra en construcción, y los avances dependen en gran medida de la capacidad de las organizaciones locales para sostener redes de colaboración horizontal.

De este modo, la Fundación Apoyar encarna una práctica de cooperación que desborda los marcos tradicionales, situándose en una lógica de aprendizaje mutuo, fortalecimiento institucional y sostenibilidad de las acciones colectivas, con un énfasis en la reciprocidad y la horizontalidad como principios orientadores.

Segunda tendencia: Alcances de la integración regional desde la perspectiva de Fundación Apoyar: Intercambios para infancias y juventudes

La integración regional, vista desde la experiencia de la Fundación Apoyar, se ha configurado como un espacio de reconocimiento de problemáticas compartidas entre países del Sur global (Ávila, 2024; Abbondanzieri, 2020). Los vínculos establecidos con organizaciones en Ecuador, por ejemplo, han permitido identificar paralelismos en los desafíos estructurales que enfrentan las juventudes, como las dificultades de inserción laboral, la ausencia de formación técnica adecuada, la inseguridad y la falta de sostenibilidad en proyectos productivos.

Lo interesante de estos intercambios es que, en lugar de generar competencia por los recursos de cooperación, las similitudes se han resignificado como oportunidades para el aprendizaje

mutuo y la innovación en estrategias comunitarias. De este modo, la integración regional no se limita a un discurso político, sino que se materializa en prácticas concretas de colaboración entre ONG. No obstante, la experiencia también revela tensiones. En muchos contextos, las organizaciones sociales terminan asumiendo funciones que corresponderían al Estado, como la garantía de derechos, el acompañamiento psicosocial o la inclusión productiva. Esto genera una paradoja: mientras los gobiernos sostienen un discurso favorable a la cooperación, en la práctica dejan solas a las ONG, quienes operan desde una autonomía forzada.

Escobar (2014) interpreta estas dinámicas como formas de reconfiguración política desde los márgenes. La soledad institucional de las ONG se convierte, paradójicamente, en una fuente de agencia que desafía la lógica centralizada del desarrollo y da lugar a formas alternativas de organización social con capacidad transformadora.

Tercera tendencia: Liderazgo local y neo-colonialidad encubierta en la CSS

Uno de los debates más complejos en torno a la CSS es el del liderazgo local. Las ONG territoriales, surgidas de procesos de organización comunitaria, poseen un conocimiento profundo de sus contextos:

Nosotros tenemos el conocimiento del territorio, sabemos lo que estamos haciendo, somos las ONG con una gran trayectoria, entonces el ejercicio de localización o liderazgo locales es precisamente, hacer una prueba piloto con recursos que llegan del extranjero, en este caso de Europa, pero que cada ONG decide en qué y cómo invertirlo. (García, E., comunicación personal, 08 de abril de 2025)

Sin embargo, enfrentan limitaciones significativas en términos de financiamiento y acceso a circuitos internacionales de cooperación. En contraste, las agencias internacionales, con mayores recursos técnicos y económicos, suelen apropiarse del discurso de la “localización” para legitimar sus acciones, sin establecer vínculos genuinos con las comunidades. Este fenómeno, analizado por

Quijano (1992); Maldonado-Torres (2007), refleja la persistencia de la colonialidad del poder y del ser; es decir, aunque el lenguaje de la cooperación invoca la participación local, las estructuras de decisión siguen reproduciendo jerarquías verticales. Frente a ello, el liderazgo local se plantea como una alternativa política que no solo busca eficiencia técnica, sino también justicia epistémica. Las ONG locales pueden redefinir prioridades, metodologías y usos de recursos en función de sus contextos, superando la subordinación al donante. La CEPAL (2022) plantea el concepto de lo “glocal”, subrayando que los Objetivos de ODS solo tendrán impacto real si son apropiados territorialmente. Desde esta perspectiva, el liderazgo local no es un añadido, sino una condición para la sostenibilidad de la cooperación Sur-Sur.

Cuarta tendencia: La participación, incidencia indirecta y estrategias para recoger las voces de la comunidad, infancias y juventudes

La participación de niños, niñas y jóvenes sigue siendo marginal en la mayoría de los proyectos de cooperación; aunque en el discurso se reconoce su importancia, en la práctica las voces infantiles y juveniles son escuchadas en espacios consultivos, sin capacidad de decisión real. Frente a esta situación, la Fundación Apoyar ha intentado mediar estas limitaciones mediante estrategias de interlocución indirecta, a través de su equipo técnico; sin embargo, esta traducción de las voces comunitarias a lenguajes institucionales también impone filtros que restringen la agencia genuina de los niños, niñas y jóvenes.

hay unos espacios que le corresponden directamente al equipo técnico, y el equipo técnico expone sus aprendizajes, pero es lo que ha recogido también con los participantes, entonces de alguna manera, ellos dejan ver ahí las inquietudes de la población, las dificultades que tienen de la participación, incluso de los padres de familia y la misma comunidad que participa activamente del proyecto, entonces ellos, a través del equipo técnico, hacen una participación, yo diría que de manera indirecta. (García, E., comunicación personal, 08 de abril de 2025)

En los procesos de integración regional se hace aún más evidente la participación de actores comunitarios específicos. Sin embargo, persiste una marcada frontera en la manera en que se conciben el qué, el por qué y el para qué de la participación de niños, niñas y jóvenes en estos escenarios. La burocratización que imponen las ONG en dichos espacios continúa siendo un obstáculo, debido al enfoque técnico y ejecutivo que caracteriza estos encuentros. Surge la pregunta: ¿qué paradigmas sobre la infancia y la juventud siguen vigentes? Esta reflexión permite problematizar por qué la incidencia de estas poblaciones se mantiene de manera indirecta.

Quinta tendencia: Sostenibilidad, un gran desafío en los proyectos comunitarios

Uno de los hallazgos más reiterados es la dificultad para garantizar la sostenibilidad financiera de los proyectos dirigidos a infancias y juventudes. Estos grupos suelen estar en los márgenes de las agendas globales, que priorizan el crecimiento económico y el emprendimiento juvenil, como resultado, las infancias quedan relegadas al ámbito del cuidado y la dependencia, lo que reproduce un sesgo economicista en las políticas de desarrollo.

La Fundación Apoyar experimenta de manera directa estas tensiones, ya que la dependencia de fondos externos la hace vulnerable a cambios geopolíticos, como el redireccionamiento de recursos hacia zonas de conflicto. Además, la tradición asistencialista de la cooperación ha limitado la construcción de modelos con capacidad de reinversión territorial.

El mercadeo social, digámoslo así, para la recaudación de fondos cada vez es más competitivo, más reñido entonces ahí hay un desafío para la sostenibilidad, eso es importante. Cada vez los recursos, las fuentes de financiación están más limitadas y en el caso de la Fundación Apoyar hay un error muy grande, es que hemos generado una dependencia de prácticamente una sola agencia de cooperación, como en el caso de Vivamos Mejor Suiza, y esa dependencia es un gran inconveniente, ahora que ellos en los últimos años

empezaron a disminuir los recursos para nuestros proyectos. (García, E., comunicación personal, 08 de abril de 2025)

Rhi-Sausi y Oddone (2012) advierten que la sostenibilidad no puede reducirse a un asunto técnico; es decir, se trata de una apuesta política que implica repensar las formas de generar recursos sin renunciar al compromiso comunitario. Desde esta perspectiva, el entrevistado plantea que las crisis de financiamiento pueden transformarse en oportunidades si se promueven alianzas estratégicas regionales entre organizaciones del Sur, para que la sostenibilidad se redefina, como autonomía colectiva y como resistencia frente a las imposiciones del mercado y del norte global.

Sexta tendencia: Impacto real y compromiso social en infancias y juventudes

Finalmente, la entrevista revela que, a pesar de las tensiones estructurales, existen impactos reales en las trayectorias de vida de niños, niñas y jóvenes vinculados a los proyectos de cooperación, que no se limitan a indicadores estadísticos, sino que se expresan en dimensiones éticas, culturales y políticas del desarrollo humano. En este caso, la Fundación Apoyar ha logrado que muchos jóvenes fortalezcan su autonomía y su arraigo territorial; ya que más allá del acceso a educación o empleo, la experiencia más significativa es que deciden volver y quedarse en sus comunidades, contribuyendo a su sostenibilidad. Este retorno constituye una práctica de Buen Vivir (Escobar, 2016), entendida como alternativa frente a la marginalidad o al desarraigo.

La cooperación, en este sentido, deja de ser un mecanismo de contención social para convertirse en un camino de re-existencia: un proceso de resistencia y creación colectiva que transforma los territorios y reconoce a niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos; por lo tanto, la investigación permitió reconocer que la cooperación Sur-Sur, lejos de ser un mecanismo neutral, está atravesada por tensiones estructurales. Por un lado, persiste la dependencia de la cooperación Norte-Sur y la reproducción de lógicas coloniales, incluso bajo el discurso de la CSS. Por

otro lado, se mantiene una visión adultocéntrica que subestima la capacidad de niños, niñas y jóvenes de incidir en los proyectos que los afectan. Sin embargo, la experiencia analizada en la Fundación Apoyar, evidencia que es posible construir alternativas, pues la cooperación puede convertirse en un escenario de aprendizaje colectivo y transformación social, si se fortalece el liderazgo local, se reconocen las voces de niños, niñas y jóvenes y se construyen redes horizontales de integración regional.

Discusión y Conclusiones

En el transcurso de esta investigación se logró reconocer que los procesos de intercambio y de Cooperación Internacional entre comunidades del Sur no se reducen únicamente a retos metodológicos, técnicos o a mecanismos de financiamiento y acompañamiento; también constituyen escenarios de aprendizaje colectivo, de transformación social y de resignificación del territorio.

Se identifican, además, dos paradigmas que siguen vigentes y que resultan especialmente relevantes para este trabajo, en tanto se configuran como respuestas aún en construcción. El primero de ellos corresponde a la persistente dependencia que mantienen los procesos de desarrollo del Sur respecto a la cooperación tradicional proveniente del Norte, en particular de Europa y de Estados Unidos. Se trata de un paradigma complejo de superar, pues las formas de colonialidad del poder han logrado arraigarse e incluso entrelazarse con los discursos de la Cooperación Sur-Sur y de la integración regional (localización), imponiendo lógicas locales de control que continúan reproduciéndose y que requieren ser confrontadas de manera constante. El segundo paradigma remite a la subestimación de la capacidad de participación e incidencia de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la formulación de planes, programas y proyectos que afectan directamente su vida cotidiana. En la práctica, se continúa hablando “para” ellos en lugar de construir “con” ellos. Sin embargo, sus voces son fundamentales para materializar el Buen Vivir, puesto que portan sentidos, afectos y saberes que hacen posible imaginar alternativas

para habitar el mundo desde una perspectiva plural y orientada al bienestar colectivo.

A la par, la burocratización de los espacios de Cooperación Sur-Sur y de integración regional —ya sea en el marco de ONG o en instancias como UNASUR, MERCOSUR o la Alianza del Pacífico— genera limitaciones en la posibilidad de comprender y codificar los lenguajes propios de las infancias y juventudes. Esto deriva en procesos de participación que, en lugar de ser incidentes y decisorios, terminan reducidos a un carácter consultivo. Alcanzar impactos más profundos en este ámbito exige repensar los marcos burocráticos e incorporar estrategias que prioricen la escucha, la comprensión y la toma de decisiones conjuntas. En consecuencia, la perspectiva adultocéntrica que predomina necesita nutrirse mucho más de aquellas experiencias impulsadas por ONG que han logrado reconocer las voces de esta población como un canal legítimo y valioso de agenciamiento y sostenibilidad. Estas organizaciones aportan significativamente a la justicia social, a la autonomía y a la gestión del propio desarrollo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, constituyéndose en actores clave para garantizar su participación desde un enfoque de derechos.

Los alcances, procesos e impactos de las experiencias de intercambio y cooperación internacional entre comunidades de los sures geopolíticos se reflejan en distintos campos, como la formulación de políticas públicas de protección, la cooperación técnica, la movilidad estudiantil y el acceso a tecnologías de la información. No obstante, dichos ámbitos requieren de un análisis crítico y cuidadoso, para evitar que sean instrumentalizados como mecanismos de subordinación a intereses externos. Por el contrario, es necesario convertirlos en puentes hacia la dignidad y en oportunidades que fortalezcan a las comunidades locales y, de manera particular, a las infancias y juventudes. Esto supone avanzar hacia su emancipación de esquemas de dependencia e intervención unilateral, y orientarse a la construcción de redes de igualdad que promuevan el fortalecimiento de capacidades locales, donde los niños, niñas, adolescentes y jóvenes no sean vistos como simples destinatarios, sino como sujetos activos capaces de proponer y transformar. En este sentido, tanto la Cooperación Sur-Sur como la integración regional, aunque aún

se encuentran en proceso de consolidación, se perfilan como caminos fértiles para impulsar un desarrollo humano que no se mida en indicadores cuantitativos, sino en términos de dignidad, autonomía y Buen Vivir.

Referencias

- Abbondanzieri, C. (2020). Descentralización con sintonía Sur-Sur: La cooperación internacional de las provincias argentinas en materia de agua y saneamiento con el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID). *Revista de Integración y Cooperación Internacional* (31), 26-44. <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/2d6d3207-d538-4bce-96b8-4e80b5611f72/content>
- Acevedo Correa, Y., Gómez Molina, S., Alvarán López, S. M., & Valencia Arias, A. (2018). Cooperación para el desarrollo social en el posconflicto colombiano. Una mirada desde las necesidades psicosociales de la población infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (54), 56-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7795782>
- Albújar-Carbajal, S. (2019). Descentralización de la cooperación internacional: La inclusión de los gobiernos subnacionales en la construcción sudamericana. *Revista Aldea Mundo*, 24(47), 14-26. <https://www.redalyc.org/journal/543/54364072009/54364072009.pdf>
- APC-Colombia. (2019). Informe de gestión 2018-2019. Agencia Presidencial de Cooperación Internacional.
- Arango, M., & Nimnicht, E. G. (2005). Lecciones aprendidas sobre la implementación de proyectos dirigidos al sano desarrollo de los niños. Fundación CINDE.
- Arrieta-Flórez, R., Córdoba-Giraldo, L. L., & Sayas-Contreras, R. (2021). Implementación de la política de primera infancia en Cartagena, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(3), 1-24. <https://dx.doi.org/10.11600/rllcsnj.19.3.4943>

- Ávila, L. (2024). Infancia y ruralidad (1ª ed.). Editorial UPTC. <https://editorial.uptc.edu.co/gpd-infancia-y-ruralidad-9789586608503-6643cafaaed1b.html>
- Ayala, C. D. E. (2019). Rita Segato: Un horizonte marcado por la violencia de género, la colonialidad y el poder. *Revista Semestral Nueva Época*, 10(28), 4-15. https://www.academia.edu/40164951/AYALA_Daniela_Rita_Segato_un_horizonte_cifrado_por_la_violencia_de_g%C3%A9nero_la_colonialidad_y_el_poder_en_Piezas_n?auto=download
- Barranquero, A., & Baeza, M. A. (2012). Comunicación, cooperación y cambio social: horizontes de la comunicación para el desarrollo. Gedisa.
- Cedeño-Alcívar, J. (2023). La incidencia del liderazgo político en Colombia y Ecuador en su rol de oferentes de cooperación Sur-Sur (2008-2015). *Revista Integración y Cooperación Internacional*, (37), 7-27. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/107276898/95-libre.pdf?1699641514=&response-content-disposition=inline%3B+-filename%3Dincidencia_del_liderazgo_politico_en_Col.pdf&Expires=1758742107&Signature=OEwPd5v7I9D23p71dpEK9bJd-JiV8V3NQI05AdIChyN06U8DX98out-drevCGmBwQm8CIJWRty--bCyottKKTleDtwrTBo8yWaMuJw0cDn8yvPFpBwsNQXWgs-C46its8pAAs87zXUnc5iYVQZbUslzYQxNsBxjxZWAoSn8WTmnAPAe7STS8AKxX~WY043dRZWvhon1C6E9m51nDb9Y6lbBwR-1tJZ3HNgKs6r1mrzkQDtI3ExY8RaOvaDSorRE8HdvQFqP7Fhi-5Jlr21PkN1IrX4UzroXTswyUZ3wMQcaTMcMow5CPih2pdEcQ-viu8yu0pWG9jmQize88iG0xeUK6WA__&Key-Pair-Id=APKA-JLOHF5GGSLRBV4ZA
- Contreras-Ortiz, D. S., & Rodríguez López, M. D. P. (2018). *Análisis de los factores que inciden en la disminución de la mortalidad infantil de niños de cero a cinco años en los países que hacen parte de la Alianza del Pacífico (2005-2015)*. [Tesis de Maestría, Fundación Universitaria los Libertadores]. <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/f236b68d-c329-48db-9dad-a6e9c57c2694/content>

- Delgado, B. D. R., & Rojas, L. J. P. (2014). Análisis de experiencias de participación de niños y niñas en la toma de decisiones. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional & Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE]. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/642/TO-17739.pdf?sequence=1>
- Domínguez-Martín, R. (2018). Hacia un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur: Últimos avances sobre el monitoreo y la evaluación. *Revista Estado Abierto*, 2(2), 49-107. <http://181.209.22.113/index.php/EA/article/view/54/55>
- Escallón, M., & Gamba, C., García, J. Roa, L., & Rodríguez, D. (2018). La cooperación Sur-Sur en el marco de la Agenda 2030: La experiencia de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* (43), 129-140. https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/downloads/21053/%2Fsystem%2Fpdf%2F4338%-2FP-REDC_43.pdf#page=129
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. UNAULA.
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los "derechos al territorio". *Cuadernos de antropología social*, (41), 25-38. Recuperado en 26 de septiembre de 2025, de https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2015000100002&lng=es&tlng=es.
- Flick, U. (2012). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Morata.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI
- Ghiotto, L., & Pascual, R. (Coords.). (2024). Estudios críticos sobre tratados de comercio e inversión en América Latina y el Caribe. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/251126/1/Tratados-comercio.pdf>

- Gissi-Barbieri, N., & Olmos-Alcaraz, A. (2023). Migración, experiencias interculturales y arraigo: Venezolanos(as) y colombianos(as), residentes en Santiago de Chile (2017- 2022). *Revista Sociedade e Estado*, 38(3), 1-24. <https://doi.org/10.1590/s0102-6992-202338030004>
- González-Parías, C. H., Mesa Bedoya, J. C., & Montoya Uribe, D. A. (2018). La Cooperación Sur-Sur como herramienta de la política exterior colombiana (2010-2015). *Reflexión Política*, 20(39), 84-105. <https://www.redalyc.org/journal/110/11058501006/11058501006.pdf>
- Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en movimiento*, 462(2), 1-20. <http://gudynas.com/publicaciones/articulos/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>
- Guzmán-Barquet, L. V. (2023). *Conciliación y corresponsabilidad familiar en clave de género a partir de la política pública de los países miembros de la Comunidad Andina de Naciones (CAN)*. [Tesis de Maestría, Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil]. <http://biblioteca.uteg.edu.ec:8080/handle/123456789/2312>
- Linares-Grisales, J. S. (2025). *Procesos, alcances e incidencia de la Cooperación Internacional Sur-Sur en las infancias y juventudes. Un análisis crítico para el intercambio y el diálogo*. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional & Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE]. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/21354?show=full>
- López-Galeano, C. M. (2022). *Soberanía Alimentaria: Resistencia de campesinos de los Municipios de Palestina y Marmato del Departamento de Caldas al Modelo de Producción Agroalimentario Corporativista*. [Tesis de Maestría, Universidad de Caldas]. <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/18184?show=full>
- López-Galeano, C. M., & Alvarado Salgado, S. V. (2026). Acercamiento teórico hacia el componente social de los alimentos

en clave decolonial. *Projeto História : Revista Do Programa De Estudos Pós-Graduados De História*, 85, 41–63. <https://doi.org/10.23925/2176-2767.2026v85p41-63>

Malacalza, B. H. (2020). Variaciones de las políticas de cooperación Sur-Sur en América Latina: Estudio de casos. *Documentos de Trabajo*, 32(3), 1-38. <https://doi.org/10.33960/issn-e.1885-9119.DT32>

Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: Contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial* (pp. 127-167). Siglo del Hombre.

Herrero, M. B., Batista, J. P., & Lanzieri, S. (2023). Evolución de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en América Latina: Un análisis en salud y medioambiente (2007-2021). *Revista de Relaciones Internacionales*, 96(2), 149-179. <https://doi.org/10.15359/ri.96-2.6>

Maso, C. (2020). Gestión de la cooperación Sur-Sur en los procesos de integración regional de América Latina: Los casos de la Comunidad Andina de Naciones, el Mercado Común del Sur, la Unión de Naciones Suramericanas y la Alianza del Pacífico. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/136853/Documento_completo.pdfPDFa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mignolo, W. (2007). *La desobediencia epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Del Signo.

Ojeda-Medina, T. (2020). El rol estratégico de los gobiernos locales y regionales en la implementación de la Agenda 2023: Experiencias desde la cooperación Sur-Sur y triangular. *Oasis* (31), 9-29. DOI: 10.18601/16577558.n31.03

Ortiz Ocaña, A. (2018). Metodología “otra” en la investigación social, humana y educativa. *FAIA*, 7(30), 177-192. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6575303>

Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado-Salgado, S. V., & Fajardo-Mayo, M. A. (2018). Subjetividades políticas de la primera infancia en

contextos de conflicto armado: Narrativas colectivas de agencia. *Psicoperspectivas*, 17(2), 115-127. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242018000200115&script=sci_arttext

Prebisch, R. (1950). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. CEPAL.

Quijano, A. (1992) América, 1492 -992: trayectorias históricas y elementos del desarrollo. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 134, 583-591. https://docs.enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Giro_descolonizador/Americanidad_concepto-Quijano_Wallerstein.pdf

Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Clacso. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140424014720/Cuestionesyhorizontes.pdf>

Quijano, A. (2000). Coloniality of power, Eurocentrism, and Latin America. *Journal of World-Systems Research*, 6 (2), 342-386. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0268580900015002005>

Rhi-Sausi, J., y Oddone, N. (2009). Cooperación e Integración transfronteriza en América Latina y MERCOSUR. https://www.researchgate.net/profile/Nahuel-Oddone/publication/263046927_Cooperacion_e_integracion_transfronteriza_en_America_Latina_y_el_Mercosur/links/0f317539a44178dbce000000/Cooperacion-e-integracion-transfronteriza-en-America-Latina-y-el-Mercosur.pdf?_tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcn-N0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19&__cf_chl_tk=7vf8DUFkX4SXU7.h90_4LKP5OsQ2rAryrVkfM9YX6gk-1758739975-1.0.1.1-Ky-jIDYqlxEQiATII7Sf7jsuvwRrpP.XjPkUvMAJCYIA

Rhi-Sausi, J., y Oddone, N. (2012). *Las fronteras: espacios de encuentro y cooperación*. Flacso. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/5179/1/pdf_1075.pdf

Rivera-Cusicanqui, S. (2010) *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.

- Rodríguez, B. A., Abeledo, G. G., & Félez, J. L. A. (2023). Cooperación, entre pelo y (anti) racismo. Acciones educativas en forma de cooperación interuniversitaria. *Revista de Fomento Social*, 78(305). <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=00156043&AN=163681812&h=BGGz%2B356K-VRuOITovTNp8O5qs7sqi5SX2dy5R4y6UAUS4CDJyfMOFi2-2S53NE%2Fn8EfCT46fSw%2B5By5SIwwDbJg%3D%3D&crl=c>
- Sanmartín-Sagbay, S. (2024). La protección de los derechos humanos en la Comunidad Andina: Evolución y nuevos retos. *Revista Justicia(s)*, 3(1), 52-721. <https://revistajusticias.uotavallo.edu.ec/index.php/revista/article/view/39/90>
- Stiglitz, J. E. (2012). *El precio de la desigualdad*. Taurus. https://racef.es/archivos/discursos/215_stiglitz_web.pdf
- Svampa, M. (2012). Consenso de los Commodities y Megaminería en América Latina. *América Latina en Movimiento*, (473), 5-8. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr12570>
- Tassara, C. (2013). La cooperación Sur-Sur de Colombia: entre liderazgo y desafíos. En: E. Said-Hung (Ed.), *Cooperación, comunicación y sociedad. Escenarios europeos y latinoamericanos* (pp. 1-66). Editorial Universidad del Norte. Barranquilla. https://www.researchgate.net/publication/271012895_La_cooperacion_SurSur_de_Colombia_entre_liderazgo_y_desafios
- Tomás-Górriz, V., & Tomás-Casterá, V. (2018). La Bibliometría en la evaluación de la actividad científica. *Hospital a Domicilio*, 2(4), 145-163. <https://doi.org/10.22585/hospdomic.v2i4.51>
- Walsh, C. (2014). *Diversidad, interculturalidad y diferencia: Perspectivas decoloniales*. *Visão Global, Joaçaba*, 15(1-2), 61-74. <https://scispace.com/pdf/interculturalidad-y-de-colonialidad-perspectivas-criticas-y-zz6sz4uabv.pdf>